

GIENTTE PIEZ

Eine surrealistische Erzählung der
puertoricanischen Autorin und
Dichterin Ana Teresa Toro.

TEXTO: ANA TERESA TORO, ILUSTRACIONES: CAMILA MANCILLA

INTERMEDIO



Después del huracán tuve muchos sueños raros y muy vívidos. Despertaba sudando a mitad de la noche, no sé bien si por el calor que hacía en la casa —esa estela permanente de humedad que queda des-

pués de que el viento y el agua lo sacuden todo— o si porque lo que vivía en cada sueño me purgaba el cuerpo de alguna cosa. Abría los ojos y eran apenas las once de la noche, y sentía que había vivido ya varias vidas. Mi esposo y yo nos acostábamos temprano, a veces a las ocho y en alguna ocasión a las siete. Estábamos hartos de los mosquitos, de la alfombra de abejas muertas que aparecía cada mañana en el balcón y, sobre todo, estábamos hartos el uno del otro. Nos aburríamos. Nuestra vida poshuracanada consistía en coordinar filas, la del agua, la del hielo, la de la gasolina, la del gas y la comida. Leíamos. Hablábamos. Comíamos. Teníamos calor todo el tiempo. Mal humor todo el tiempo. Nada más. El pobre, en una ocasión,



vívido/a

• lebendig

la estela

• (hier fig.) Spur

sacudir

• erschüttern;
durchschütteln

purgar

• (hier) abführen, reinigen

poshuracanado/a

• nach dem Orkan

la fila

• (hier) Schlange;
Schlangestehen

Metamorfosis y literatura

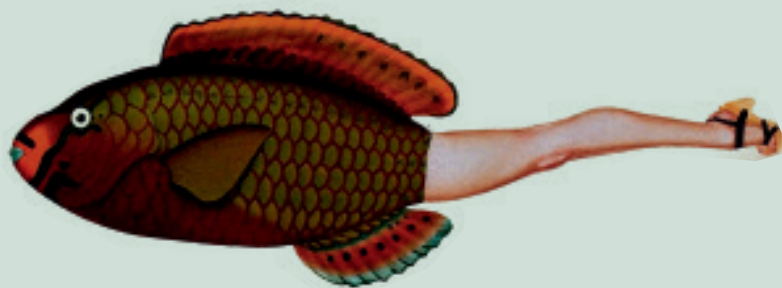
La transformación del hombre en animal o viceversa es uno de los temas recurrentes en la literatura universal y uno de los asuntos que más fascinación despiertan. Uno de los primeros autores en tratarlo fue el poeta romano Ovidio, quien en el siglo VIII d. C. escribió *La metamorfosis*, un poema de quince libros que recoge algunas de las transformaciones más famosas de mitos, como Apolo y Dafne o Júpiter y Europa. Si nos trasladamos ya al siglo XX, hallaremos al checo Franz Kafka y su famosa obra *La metamorfosis* (*Die Verwandlung*, en alemán), donde el protagonista, Gregor Samsa, amanece convertido en un insecto. En el libro queda reflejada la incomprensión y el aislamiento que sufre el individuo en una sociedad burocratizada y autoritaria.



recurrente

• immer wiederkehrend





**Era como si el mar,
que se metió por
todas partes de nues-
tras casas, también
se hubiese metido
por nuestros po-
ros, y lo estábamos
expulsando. _____**

quiso que saliéramos a mirar la luna y que tomáramos vino caliente a la luz de una vela. Le dije que no, gracias, que yo no quería saber de velas, que quería luz eléctrica, y que las estrellas y la luna prefería verlas a través de la aplicación de constelaciones que tenía en mi celular, el aparato que ya llevaba más de un mes sin servicio ninguno. Desde ese día juré que nunca más iría a acampar o andaría por ahí romantizando fogatas y él entendió, con frustración, que no siempre el calor está al servicio de las pasiones.

Hoy ha sido distinto. He dormido más de la cuenta y el reloj marca las tres de la madrugada. En un par de horas va a amanecer, así que me siento triunfante. Sin embargo, he perdido la batalla contra el sudor. Las sábanas están mojadísimas y yo me siento más aguada que nunca. Como si nadara en mis propios líquidos.

Me desconcierta la sensación, sobre todo, por lo mucho que se parece a mi sueño. Al otro lado de la conciencia, soñé que uno de los saldos del huracán fue que, después de aquellos aguaceros y ventoleras, todos en la isla comenzamos a sudar exageradamente, y a sudar un agua mucho más salada de lo usual. Era como si el mar, que se metió por todas partes de nuestras casas, también se hubiese metido por nuestros poros, y lo estábamos expulsando. Pero el problema es que pasaban los meses y seguíamos sudando igual. Hasta que la piel se fue adaptando. Y, entonces, aparecieron las primeras escamas. En el noreste creíamos que eran cuentos de camino. Después de todo, nadie tenía electricidad ni internet, así que no había manera de verlo. Pero nuestros familiares en los Estados Unidos comenzaron a confirmarlo con horror, cuando veían los reportajes sobre los escamosos en las noticias.

Mi esposo y yo nos reíamos de todo aquello. ¿Te imaginas? ¿Gente con escamas en la cara? Imposible... Pero muy adentro crecía una duda. Después de todo, ¿por qué tanto sudor? Podíamos quedarnos todo el día echados sin hacer nada, comiendo todo tipo de azúcares y perdiendo peso constantemente. Estábamos livianos, ligeros, la ropa se nos aguaba encima. Se nos estaba extinguiendo el cuerpo y, con él, todos nuestros proyectos de vida. Teníamos tanto, pero tanto calor.

En mi sueño todo pasaba muy rápido. De repente, nos salían escamas en la cara, una tras otra se iban formando, se nos agrandaban los ojos y se iban separando. La transformación duraba apenas horas y, antes de darnos cuenta, ya teníamos cara de pez. En el sueño no nos asustábamos ni nos daba miedo la transformación. Al contrario, era como si la estuviésemos esperando, era incluso, un alivio. El recién estrenado instinto nos hizo seguir con naturalidad las reglas de esta nueva vida a la que todo el mundo

¿Sabía usted que...?

***"Estar pez" o "muy pez" en algo significa que no se tiene idea de algo, es decir, expresa ignorancia: "En física cuántica estoy muy pez". Es muy interesante que en este caso se refiere a la pez, que es una sustancia resinosa, en alemán Pech o Baumharz. En el cuento no tiene ese significado, sino que se refiere al animal (el pez, los peces).**

***Gente pez también es el título de una película española de 2001.**

***El huracán María golpeó Puerto Rico, Dominica y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos en septiembre de 2017. Fue uno de los huracanes más fuertes de los últimos años y causó la muerte de 4700 personas, de las cuales casi 3000 fallecieron en Puerto Rico.**

resinoso/a
► harzig

se iba sumando poco a poco. Esa era la novedad en la urbanización, ¿en qué nueva casa se mutó por fin? Todos queríamos mutar. Todos queríamos ser gente pez.

Nos empezamos a llevar mejor en la casa. Después de todo, ya no había que hacer tantas filas y no teníamos tanto calor. Eso sí, era un poco extraño lo que el instinto nos pedía, pero a su vez era tan natural. Básicamente, cada mañana debíamos comernos la carne de pescado que teníamos bajo las escamas del rostro



- el celular**
► (LA) Handy
- acampar**
► campen
- la fogata**
► Lagerfeuer
- más de la cuenta**
► viel zu viel
- aguado/a**
► wässrig
- desconcertar**
► verwirren
- el saldo**
► (hier) Ergebnis, Folge
- el aguacero**
► Wolkenbruch
- la ventolera**
► Windstoß
- la escama**
► Schuppen
- el cuento de camino**
► Gerücht
- escamoso/a**
► schuppig
- liviano/a**
► (hier) entspannt
- extinguirse**
► aussterben, (hier) sich auflösen
- el alivio**
► Erleichterung
- irse sumando**
► hinzukommen
- mutarse**
► mutieren
- el rostro**
► Gesicht



hasta convertimos en la noche en una especie de esqueleto marino. Luego, al dormir, esa misma carne se regeneraba, al filo de la madrugada nos salían las escamas protectoras y con la mañana iniciábamos el infinito ejercicio de comernos la cara. Ya sé que suena muy extraño, pero no se sentía así en absoluto. Además, había que hacerlo. Aquellos que se negaban a comerse corrían el riesgo de amanecer con un segundo rostro encima. Eso era un peligro. Tan pesado podía ser el tener dos cabezas que terminaban desnucados. Te comías a ti mismo o morías. No había opción.

Se me repitió muchas veces ese sueño, pero hoy se siente diferente. Hoy estoy sudando como en el sueño, o ¿acaso fue que soñé que sudo como estoy sudando? Mi esposo está a mi lado y no tiene cara de pez, me toco el rostro y no siento escamas. Qué alivio. Pero, entonces, ¿por qué no paro de sudar? ¿Por qué ya me siento los huesos de tan flaca que me he puesto? Se me está aguando la vida, el cuerpo y todo lo demás. No sé si tengo más calor que hambre o más hambre que calor, pero no importa. Ya pronto va a amanecer, y haremos filas y vamos a leer y vamos a comer y vamos a acostarnos temprano, y así hasta que llegue la luz. Es más, hasta ganas tengo de despertarlo, de decirle que no se preocupe, que no somos gente pez, que eso es uno de mis sueños raros, uno de esos rumores que me metió el huracán en la conciencia, y que está bien, que podemos prender una vela hoy si él quiere. Se lo voy a decir al oído, se lo voy a prometer.

Se ve tan sereno dormido. No sé cómo puede dormir con tanto calor. Su oreja es carnosa, apetecible. Sabe a agua de mar. No tengo miedo. Los peces no pueden gritar.



al filo de

• genau um

desnucar

• das Genick brechen

prender una vela

• eine Kerze anzünden

sereno/a

• gelassen

carnoso/a

• fleischig

apetecible

• begehrenswert

Ana Teresa Toro

(Aibonito, Puerto Rico, 1984)

Periodista y escritora. Columnista en medios puertorriqueños e internacionales, como *El Nuevo Día*, *El País* de España, *ECOS* de Alemania, *Distintas Latitudes* de México, *Internazionale* de Italia, *Global* en la República Dominicana, *Anfibia* de Argentina y *The New York Times*. Es autora de la novela *Cartas al agua*, de los libros de crónicas *Las narices de los perros* y *El cuerpo de la abuela*. En el 2019 publicó un libro-entrevista con el exgobernador Alejandro García Padilla (*Vida, Patria y Verdad*), un libro acerca de la historia de Taller Salud, la organización feminista en funciones más antigua de Puerto Rico (Un cuerpo propio: 40 años de Taller Salud) y es coautora del libro *Somos más: crónicas del Verano del 19*, acerca del proceso de protestas que culminaron con la renuncia forzada del gobernador de Puerto Rico Ricardo Rosselló. Sus textos han sido traducidos al inglés, al alemán, al italiano y compilados en antologías en Colombia, Venezuela, Puerto Rico, México, Argentina y Austria. Actualmente trabaja en la publicación de su primer poemario *Terrario*, así como de un libro de crónicas acerca de la historia política de Puerto Rico titulado *Éramos una colonia feliz*.



1. Vocabulario



Marque las palabras que relaciona usted con...

huracán: agua, viento, fuego, humedad, aguacero, ventolera

universo: constelación, estrellas, luna, vela, agua, gasolina

pez: mar, escamas, aletas, monte, fogata, agua

calor: sudor, sol, aguacero, viento, hielo, sudar, fuego, pasión

soñar: sueño, dormir, proponer, imaginar, amar, inconsciente, fantasear

Soluciones: 1. agua, viento, humedad, aguacero, ventolera; 2. constelación, estrellas, luna; 3. mar, escamas, aletas, agua; 4. sudor, sol, sudar, fuego, pasión; 5. sueño, dormir, imaginar, inconsciente, fantasear